

Las relaciones de España y Rusia, entre la proximidad y la distancia

Relations of Spain and Russia, between proximity and distance

Leopoldo Daniel López Zea *

Resumen

España y Rusia son actores ubicados en los extremos geográficos de Europa, unidos por una civilización compartida, que se complementan entre sí. Sus relaciones han tenido una tendencia a la cercanía, con altibajos de proximidad y distanciamiento. En el siglo XVI comenzó el proceso cuando ambos se convertían en imperios. Su interacción atrae un interés especial como parte de la dinámica de integración paneuropea, con sus aristas de seguridad continental antes y después de la Guerra Fría. Ambos países han demostrado un interés centenario por cultivarse a pesar de las turbulencias de la historia, trazando una línea imaginaria de un lado al otro de Europa. Desde la consolidación de la Unión Europea y la profundización de las relaciones entre ésta y Rusia, la actuación bilateral ha tomado en cuenta crecientemente el prisma euro-comunitario. Los lazos también se enmarcan en el plano Occidente-Oriente y dependen en cierta medida de la noción prevaleciente de la pertenencia a centros geopolíticos convergentes o divergentes.

Palabras clave: España, Rusia, Península Ibérica, Iberia, Unión Soviética, Unión Europea, geopolítica, relaciones internacionales.

Abstract

Spain and Russia are actors situated in the geographic extremes of Europe, united by a common civilization, that complement each other. Their relations have had a tendency to closeness, with ups and downs of proximity and distancing. In the XVI century began the process when both were becoming empires. Their interaction attracts a special interest as a part of European integration dynamic, with its angles of continental security before and after the Cold War. Both countries have demonstrated a centennial interest to cultivate each other despite the turbulences of history, tracing an imaginary line from one side to the other of Europe. Since the consolidation of the European Union, and the deepening of EU-Russia relations, bilateral acting has taken into account growingly the euro

* Maestro en Relaciones Internacionales por la UNAM y diplomado en Estudios de la Integración Europea. Es miembro del Servicio Exterior Mexicano, actualmente adscrito a Moscú. Correo electrónico: llzea@hotmail.com

communitarian prism. The links are also encompassed in the West-East plane, and depend to a certain degree of the prevailing notion of pertaining to converging or diverging geopolitical centers.

Key words: Spain, Russia, Iberian Peninsula, Iberia, Soviet Union, European Union, geopolitics, international relations.

Introducción

El presente artículo pasa revista al desarrollo de las relaciones entre la Federación de Rusia y España, partiendo de tiempos pretéritos en el siglo XVI, cuando se sentaron las bases primigenias entre el Imperio español y la Rusia zarista, hasta el despegue de una nueva fase de interacción bilateral en la primera década del siglo XXI.

Las relaciones entre ambas naciones pueden considerarse como uno de los sesgos temáticos de la historia de Europa, a la vez que un elemento del proceso de integración paneuropea. La diplomacia ha sido fundamental para construir la confianza, elevar los contactos políticos, fortalecer el comercio, mejorar el clima de las inversiones y crear oportunidades de cooperación económica, tecnológica-científica, así como educativa-cultural. Los lazos se han robustecido a través de los siglos hasta alcanzar un vigor sustancial en la actualidad, trazando una diagonal imaginaria de un lado al otro del continente. No obstante, no han estado exentos de etapas de distanciamiento.

Rusia y España han incidido en la historia europea y proyectado su presencia a otros continentes. Europa, considerada como una amalgama de pueblos con rasgos histórico-culturales comunes, ha tenido en Rusia a uno de sus polos principales, tal vez el más influyente de la periferia Oriental tras la caída de Constantinopla. El vasto país se ha perfilado gradualmente como un polo de poder no sólo en la periferia oriental europea, sino en sí entre Occidente y Oriente. Su vasta geografía le permite a la vez ser parte de Europa y de Oriente, tener frontera marítima con Norteamérica y vecindad inmediata con el Círculo Polar Ártico, los países del Mar Negro y el Caspio, China y el Lejano Oriente, además teniendo a su alcance a los países de la cuenca del Pacífico a través de las rutas marítimas.

El país más extenso y con mayores recursos naturales del planeta se ha mantenido como un elemento consistente y autónomo del tablero geopolítico, estratégico y militar, habiendo superado la relativa vulnerabilidad de los años noventa, un jugador que ha buscado conjugar la recuperación de presencia mundial con relaciones mutuamente benéficas con la Unión Europea (UE), China, Estados Unidos, Brasil, India y otros actores de la arena internacional, pero sin renunciar a sus intereses vitales, lo que en ocasiones ha llevado a fricciones. Como tal, su actuar externo es estudiado, valorado y ponderado con detenimiento por interlocutores como España.

Si bien Rusia tuvo una etapa de intensa proyección internacional en tiempos de

la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), caracterizada por el establecimiento de relaciones fraternales con los gobiernos de las distintas latitudes que por entonces eran afines a una misma ideología, desde el fin de la Guerra Fría la interacción se vio desprendida del abandonado componente ideológico. El coloso geográfico ha buscado posicionarse de nuevo como un actor de peso completo, independiente y “pragmático” (desideologizado), enfocado a intereses concretos incluyendo lo geopolíticos, militares y mercantiles.

España, por su parte, destacó en siglos pasados como una potencia continental e imperio transoceánica, actualmente un miembro destacado de la UE y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en cualquier caso el mayor componente de la Península Ibérica y uno de los más influyentes del Mediterráneo. Su membresía dual en la UE y la OTAN ha hecho que los procesos de acercamiento con Rusia pasen necesariamente por un prisma euro comunitario y tengan en cuenta los puntos de vista de la Alianza sobre seguridad y equilibrio estratégico. España, como nación iberoamericana, es asimismo un puente cultural y de entendimiento con Hispanoamérica.

La Península Ibérica, en su conjunto, ha sido partidaria de afianzar las relaciones con el gigante ruso de una manera equilibrada. La inexistencia de fronteras comunes ha hecho posible evitar conflictos territoriales. Entre ambas regiones europeas existe una tendencia a la empatía, con algunas divergencias coyunturales. En la primera década del siglo XXI la afinidad alcanzó alturas sin precedente, dándose a los lazos un sentido “privilegiado” y con elementos de una relación “estratégica” de sentido amplio.

La metodología de este trabajo es la historiografía cronológica, una de las herramientas principales en la disciplina de la Historia. La narración en segmentos temporales enfatiza el tiempo histórico, los acontecimientos puntuales y las coyunturas para una cartografía de las relaciones bilaterales.¹

Del Renacimiento a la Revolución Rusa

Rusia y España comparten una pertenencia a la gran casa europea. España se alzó como la potencia más fuerte de Europa entre los siglos XVI y XVII, poseedora de un amplio imperio colonial ultramarino, a la par que Rusia se expandía por tierra hacia el Oriente a través de los vastos confines siberianos, lo que le permitió integrar un extenso imperio con continuidad territorial, para lo cual sometió a los kanatos que se

¹ Para un enfoque general de la Península Ibérica, véase Leopoldo Daniel López Zea, “Las relaciones entre Rusia, Portugal y Andorra en el XX aniversario del acuerdo de amistad de 1994” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 117, FCPYS-UNAM, México, septiembre-diciembre 2013,

interponían en su designio. La expansión de Rusia al Océano Pacífico tuvo algunas similitudes con la política del “Destino Manifiesto” que en el siglo XIX permitió a Estados Unidos ampliarse de uno a otro océano.

Las relaciones entre España y el entonces Gran Ducado de Moscú comenzaron de manera intermitente hacia 1519, primero a través de mercaderes, seguidos de emisarios oficiales. Los primeros acercamientos se debieron en buena parte al interés de Moscovia por extender sus relaciones a los diversos países de Europa y salir del aislamiento, entre éstos a la lejana España. La primera misión diplomática rusa llegó a Castilla en 1524, mientras que en 1667 desembarcó en el puerto de Cádiz el primer embajador propiamente del Imperio Zarista. Ambos coincidieron, como miembros del dividido mundo cristiano, en la lucha contra el Imperio Otomano.

La formalización de los lazos diplomáticos se dio en 1722 con la designación por el zar Pedro el Grande de un representante permanente en la capital española, como parte de sus esfuerzos por afianzar una red de contactos con los principales actores europeos. A su vez, el rey Felipe V de Borbón, tras arrebatar el poder a la vieja Casa de Habsburgo en la Guerra de Sucesión Española (1701-1714), no subestimó la importancia de una nación de la periferia que crecía con rapidez como potencia regional.

Durante las guerras de la época entre los siglos XVI y XVIII, en las que España a menudo se vio enfrentada con Francia o Inglaterra, no se registraron enfrentamientos directos con Rusia, salvo algún desencuentro por motivos dinásticos que no pasó a mayores. Con el triunfo de la Revolución Francesa y la destrucción del Viejo Régimen, las casas reales europeas se coaligaron para hacer frente a la amenaza que les suponía un Estado liberal y revolucionario. En un principio, el Reino de España se sumó a este entramado, pero tras una serie de reveses en el campo de batalla terminó alineada con la República Francesa. Ya desde principios del siglo XVIII, cuando ambos países comenzaron a ser gobernados por ramas paralelas de una misma dinastía, se había dado una alianza por lazos familiares.

Ambos países quedaron enfrentados a la coalición de monarquías encabezadas por Austria, Inglaterra y Rusia. De esta manera, hubo un estado técnico de guerra entre España y Rusia, con ruptura de relaciones y declaración bélica a partir de 1799, pero sin que llegaran a romperse hostilidades. La firma del Tratado de París en octubre de 1801 trajo la paz, considerado como uno de los fundamentos de las relaciones diplomáticas hispano-rusas modernas, y la designación de nuevos embajadores.²

² Cancillería de Rusia, comunicados del 20 de octubre 2011: “Relaciones ruso-españolas”, n. 219-06-02-2002, disponible en www.mid.ru/bdcomp/ns-reuro.nsf/ consultado el 10 de enero de 2016; Manuel de la Cámara, “Las relaciones entre España y la Federación Rusa” en *Anuario internacional CIDOB*, disponible en www.cidob.org consultado el 15 de enero de 2016; Casa Real de España, notas

Manteniendo su alineación con el Estado francés, el gobierno español toleró el tránsito de tropas francesas por su territorio para la invasión de Portugal, pero Napoleón sorprendió con un golpe de mano al ordenar también la ocupación de España. El levantamiento popular y la guerra de independencia resultantes se extendieron de 1808 a 1814. La lucha intestina distrajo a numerosas tropas napoleónicas que no pudieron ser utilizadas en otros frentes de guerra.

En la víspera de la invasión contra Rusia, el zar Alejandro I firmó con España en la localidad de Velikie Luki, en julio de 1812, el Tratado de Amistad, Unión y Alianza (Tratado de Unión), siendo el primer instrumento de amistad entre ambos pueblos, así como un antecedente de defensa. Al hacerlo, el monarca se alineaba con una España liberal que se hallaba en plena lucha de independencia, cuando sobre su propio imperio se cernía un grave peligro. Para tal efecto, reconoció la legitimidad de la Constitución de Cádiz de ese año, sin reparar en que ésta asentaba la soberanía en la propia nación ya no en el monarca hispano (una década más tarde el zar respaldaría la reinstauración del absolutismo en España).

Un contingente de la España Napoleónica figuró entre las diversas nacionalidades que como tropas auxiliares del Gran Ejército francés se aventuraron en la invasión de Rusia, entre éstos un batallón de pioneros “afrancesados” y el regimiento “José Bonaparte”, al lado de polacos, germanos, austriacos, italianos, suizos, escandinavos y portugueses. La aniquilación del ejército invasor durante el crudo invierno ruso y la exitosa intensificación de la Guerra de Independencia Española, dos sucesos fundamentales en polos opuestos de Europa, dejaron en claro que cualquier maquinaria bélica podía ser derrotada por poderosa que fuera y que lo sería de manera contundente con la suma coordinada de esfuerzos. Esto se comprobaría de nuevo en la tumultuosa batalla multinacional de Leipzig de 1813 y aquella definitiva, aunque de menor escala, de Waterloo en 1815.

En 1817 España compró a Rusia una escuadra de fragatas usadas para reforzar a corto plazo su poderío naval que salía diezmado de la guerra y aumentar su presencia en los mares de América frente a los movimientos de independencia latinoamericanos. La transacción representó un antecedente de cooperación militar bilateral de gran escala, que no se repetiría sino más de un siglo después durante la Guerra Civil española.

Por esas fechas el imperio ruso, tras expandirse por Siberia, cruzaba el estrecho de Bering, descendiendo por las costas americanas desde Alaska. El establecimiento de puestos de avanzada en la alta California representó una aproximación hacia las posesiones de la Corona Española, si bien tardía, porque para entonces el imperio ultramarino hispano de América se desmembraba.

del 11 de abril de 1994, 18 de julio de 2012 y 19 de julio de 2012, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016.

La estabilidad brindada por el Congreso de Viena de 1815 logró evitar la repetición de nuevas conflagraciones continentales por un largo tiempo. Sin embargo, al cabo de tres lustros surgieron serias desavenencias entre España y Rusia por motivos de la sucesión dinástica española. El zar Nicolás I, como defensor del absolutismo, se negó a reconocer a Isabel II como legítima monarca, pues consideraba que su gobierno tenía demasiada influencia liberal. Los vericuetos sucesorios fueron una excusa para apoyar, junto con los regímenes autocráticos de Austria y Prusia, a los rebeldes conservadores con armas y fondos desde su primer alzamiento en la década de 1830 que dio lugar a las Guerras Carlistas.

Veinte años después, la reina hispana estuvo a punto de aliarse con Turquía en la guerra que ésta libraba contra Rusia, enviando una pequeña expedición que si bien tenía una naturaleza observadora, llegó a tener un papel menor en diversas acciones bélicas. Al final se decantó por la neutralidad, no obstante que Francia, Inglaterra, Turquía y el reino italiano de Piamonte la exhortaron a unírseles al estallar la Guerra de Crimea, en la que derrotaron al ejército zarista (1853-1854). En parte como reconocimiento a la neutralidad hispana, el nuevo zar Alejandro II finalmente reconoció la legitimidad de Isabel II, restableciéndose relaciones diplomáticas en 1856. Con la irrupción de la Revolución de Octubre de 1917 los contactos bilaterales quedaron suspendidos.³

Los lazos hispano soviéticos

Tres lustros después de la caída del régimen zarista, España y la URSS establecieron relaciones el 28 de julio de 1933, durante la recién instaurada Segunda República Española. El electo gobierno republicano, de corte liberal, recibió importantes apoyos materiales y asesoría soviética que le permitieron resistir durante un mayor tiempo al embate militarista del fascismo internacional en la Guerra Civil (1936-1939). La intervención militar directa de la Alemania nazi y de la Italia fascista a favor del bando conservador sublevado, en violación flagrante del acuerdo de no intervención de agosto de 1936, terminó por rebasar a la fragmentada República.

³ Colegio del Ejército y Estado Mayor, “French *Grande Armée* 1 August 1812”, compendio con datos de Gabriel Fabry, *Campagne de Russie*, GFN 1993, disponible en www.cgsc.edu consultado el 15 de enero de 2016; Diario de Cádiz, “La Constitución de 1812 en ruso”, 15 de septiembre de 2012, disponible en www.diariodecadiz.es consultado el 15 de enero de 2016; Ma. Teresa Menchén, “La neutralidad española ante la guerra de Crimea” en *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, disponible en www.revistas.ucm.es consultado el 15 de enero de 2016.

Las relaciones quedaron suspendidas en marzo de 1939 al final de la contienda. Decenas de miles de perseguidos cruzaron la cordillera de los Pirineos hacia Francia, y algunos lograron embarcarse a otros continentes para escapar de las represalias contra los vencidos. Los que llegaron a la URSS tuvieron la oportunidad de empuñar de nuevo las armas contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, desde la batalla de Moscú y el cerco de Leningrado hasta la toma de Berlín. Si bien el gobierno republicano siguió funcionando nominalmente desde el exilio en México y Francia, para efectos prácticos dejó de ser tomado en cuenta. Terminada la conflagración, las potencias occidentales decidieron tolerar la sobrevivencia de la dictadura franquista, como una paria arrinconada en un extremo de Europa, pareciéndoles útil en el contexto de la Guerra Fría que se avecinaba.

A diferencia de Portugal, que ingresó a la OTAN como miembro fundador en 1949, España no sería invitada sino tres décadas después con la transición democrática. A diferencia de la nación lusa, que se abstuvo de proporcionar fuerzas de combate al Eje, la dictadura franquista puso a disposición de la maquinaria nazi su materia prima e infraestructura militar, además de suministrar sendos agrupamientos de combate que participaron en la invasión de la URSS (por entonces potencia que se sumó a los Aliados).

España y Portugal fueron aceptadas en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1955 a pesar de sus dictaduras, lo que hubiera sido casi imposible sin el auspicio de la Casa Blanca, facilitado por una etapa de transición post-estalinista en la URSS, en momentos en que el Kremlin recalibraba su política exterior. No obstante, ambas naciones peninsulares quedaron al margen de los principales procesos de integración europea durante décadas, no sólo por la incompatibilidad de sus regímenes con la Europa libre, sino también por la afinidad demostrada con el Nazismo, debiendo aguardar hasta 1986 para ser admitidos finalmente en la Comunidad Económica Europea tras su respectiva transición democrática.⁴

El primer encuentro diplomático hispano-ruso de relevancia se dio casi dos décadas después del fin de la Guerra Civil y tuvo lugar en París en 1958 con un carácter exploratorio, protagonizado por sus respectivos embajadores acreditados en el país galo. Se identificaron áreas de interacción, sobre todo en comercio y cooperación económica, en momentos en que la nueva dirigencia soviética añadía mayores dosis de pragmatismo a su política exterior, pero sin desviarse del objetivo proletario.

⁴ Cancillería de Rusia, comunicado del 20 de octubre de 2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Anthony Beavor, *The Battle for Spain: The Spanish Civil War 1936-39*, Penguin Books, Estados Unidos, 2006; Fernando García Cortázar, *Atlas de la historia de España*, Planeta, España, 2005.

Como resultado, en 1960 se materializó el primer intercambio tangible con el suministro de 150 tractores soviéticos en la ciudad portuaria de Bilbao para mejorar el sector agrícola español y varias toneladas de fibra hispana en el puerto de Odessa. A fines de la década de los años sesenta, los puertos marítimos de ambos países se abrieron recíprocamente a sus embarcaciones.

A estos efectos se formalizó la navegación comercial y el transporte marítimo mediante un canje de notas diplomáticas, en febrero de 1967, a lo que siguió en marzo de ese año la autorización para la entrada de la flota mercante de la hoz y el martillo en los puertos españoles. Aparejado a estos desenvolvimientos comenzó el mismo año el abastecimiento de petróleo soviético para una España en vías de crecimiento, lo que se reforzaría con contratos de largo en 1973.

La intensificación del intercambio llevó al establecimiento de la primera representación oficial de la URSS en España en 1969, en la forma de una oficina de comercio marítimo con sede en Madrid. En complemento se creó la empresa binacional Sovhispan, en abril de 1971 con sede en Barcelona, encargada de proveer servicio, mantenimiento y avituallamiento al creciente número de barcos soviéticos que frecuentarían durante dos décadas las Islas Canarias tras pescar en torno a África, o en su ruta transcontinental. Se estima que en los años ochenta se promediaron alrededor de mil llegadas anuales a puerto, con una importante derrama económica.⁵

Las interacciones se consolidaron con el primer acuerdo comercial marco, firmado en París el 15 de septiembre de 1972, seguido de la apertura de misiones comerciales recíprocas en 1973, mientras que en 1974 se firmó un acuerdo de cooperación y comercio marítimo. El refuerzo de los contactos mercantiles ayudó a romper el hielo y allanó el camino hacia el restablecimiento de relaciones diplomáticas una década más tarde. En un plano paralelo, España y la Comunidad Económica Europea firmaron en 1970 un acuerdo económico preferencial, como paso previo de su ingreso a la Comunidad Europea tres lustros después. Las relaciones hispano-rusas comenzaban a pasar poco a poco por el prisma europeo.

La siguiente etapa favorable para los lazos bilaterales se dio con la transición democrática española en 1975 y el restablecimiento de relaciones diplomáticas, el 9 febrero de 1977, a unos meses de las primeras elecciones generales en España tras

⁵ Cancillería de Rusia, comunicados 219-06-02-2002 y 20-10-2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, ficha "Relaciones diplomáticas con la Unión Soviética", 10 de febrero de 1977, p. 10, disponible en www.march.es consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, "Sovhispan, pesca y política en Canarias", 17 de junio de 1981, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016; RBTH-*Rossiskaya Gazeta*, "Canarias y Rusia, unidas por el mar" en suplemento "Rusia hoy", 13 de mayo de 2013, disponible en www.es.rbth.com consultado el 15 de enero de 2016; Manuel de la Cámara, *op. cit.*

casi cuatro décadas de dictadura. La firma de un protocolo adicional al acuerdo comercial de París en la capital hispana, en septiembre de 1978, coadyuvó a actualizar el marco jurídico mercantil.

Afianzada la democracia y la constitucionalidad española, el rey Juan Carlos I realizó su primera visita oficial a la URSS en mayo de 1984. Como resultado, se apuntaló la estabilidad y perspectiva de largo plazo de las relaciones bilaterales. El monarca subrayó que una Europa incluyente no podía concebirse sin Rusia, y que las relaciones bilaterales debían estar libres de valoraciones políticas. Tras la desintegración de la Unión Soviética esta máxima se haría extensiva a la Federación de Rusia.

El encuentro en el Kremlin con el premier ruso Konstantin Chernenko se caracterizó por la coincidencia de enfoques sobre las perspectivas bilaterales, si bien reconociendo la existencia de apreciaciones diferentes respecto a los diversos problemas del mundo bipolar. Ambos dignatarios coincidieron en mantener y ampliar los contactos bajo las premisas del respeto mutuo y del beneficio compartido, sin descalificaciones o juicios de valor.

El monarca expresó “Creemos no sólo en la posibilidad, sino también en la necesidad de la convivencia provechosa entre países con sistemas socioeconómicos distintos, basada en la colaboración leal, el entendimiento, la buena fe y el respeto mutuo, y encaminada al beneficio recíproco y al reforzamiento del orden internacional”.⁶

Aunque Moscú había objetado la adhesión de España a la OTAN en 1981, el máximo dirigente soviético evitó referirse a este tema, más aún cuando ya había sido asimilado como un hecho irreversible. Para entonces la URSS ajustaba sus relaciones con España tomando en cuenta su membresía en la Alianza Atlántica, que se volvería dual con su ingreso a la Comunidad Económica Europea en 1986.

El rey recibió el aplauso por su papel en la transición democrática española, la legalización del proscrito Partido Comunista de España y su intervención contra la asonada militar de 1981 que pretendía restaurar a los poderes fascistas. Más de una década después, en visita oficial a Rusia en mayo de 1997, el rey Juan Carlos recalcaría que “España no concibe una Europa que excluya o margine a Rusia. Muy al contrario,

⁶ *El país*, “Relaciones plenas con la URSS, Hungría y Checoslovaquia” y “España-URSS: menos de tres años de normalidad desde 1933”, 10 de febrero de 1977, “Firmado un protocolo comercial hispano-soviético”, 30 de septiembre de 1978, y “El Rey defiende con firmeza en el Kremlin, ante Chernenko, los derechos humanos y la democracia”, 11 de mayo de 1984, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016; Casa Real de España, “Palabras de Su Majestad el Rey al presidente de la Unión Soviética Constantino V. Chernenko y al pueblo soviético”, boletín del 10 de mayo de 1984, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016; *Hola*, “La URSS, un viaje para la historia”, 20 de noviembre de 2005, disponible en www.hola.com consultado el 15 de enero de 2016.

somos firmes partidarios de que la Unión Europea conceda prioridad a sus relaciones con Moscú como interlocutor indispensable para asegurar la estabilidad en Europa”.⁷

En el mismo tenor, durante la visita del presidente Putin a España en 2000, el monarca hispano destacó que “Rusia es también parte esencial de la cultura y de la civilización europeas. Sin su contribución no podrían explicarse la Europa moderna y la contemporánea”, “La geografía ha querido que España y Rusia sean las dos alas de Europa”, y como “socios naturales” los lazos hispano-rusos se distinguen como uno de los pilares de la “relación privilegiada” UE-Rusia.⁸

Por su parte, durante la visita de Estado del presidente Medvedev a España en marzo de 2009, el monarca hispano asentó que “Europa no está completa sin una estrecha vinculación con Rusia”, y que “Rusia y España han sido los puntos fronterizos del eje que Don José Ortega y Gasset llamó ‘la gran diagonal europea’, dos Naciones imprescindibles para poder entender la cultura, la historia y la identidad europeas.”⁹

El rey hispano fue homenajeado en Moscú en julio de 2012 con el Premio Estatal de la Federación de Rusia por logros humanitarios, entregado por el presidente Putin en reconocimiento a su contribución en la transición española y sin lugar a dudas por su papel en la construcción de las relaciones bilaterales a lo largo de tres decenios. La ceremonia se dio en el marco del 35º aniversario del restablecimiento de relaciones diplomáticas y el bicentenario dual de la Constitución de Cádiz y del Tratado de la Unión contra las invasiones napoleónicas.

Parafraseando a Gasset, el monarca destacó que “España y Rusia son dos puntos clave de ‘la gran diagonal europea’, pues aunque alejados del centro geográfico del continente, ambos pueblos resultan imprescindibles para comprender la identidad europea en toda su dimensión.”

Agregó que “Rusia se ha consolidado como socio de primer orden de la Unión Europea pues nuestra vinculación va mucho más allá de la evidente vecindad. Rusia y la Unión Europea somos miembros de una misma familia.” Asimismo, reconoció la

⁷ Casa Real, nota del 6 de mayo de 1997, “Palabras de Su Majestad el Rey en la cena de gala ofrecida por el presidente Yeltsin en el Palacio del Kremlin”, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016; *Kommersant*, “Visita del Rey de España”, núm. 65, 7 de mayo de 1997, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “España apuesta en la visita de los reyes a Moscú por la identidad europea de Rusia”, 6 de mayo de 1997, “Los reyes, en Moscú”, 7 de mayo de 1997, y “El rey invita a Yeltsin a visitar Madrid en julio con ocasión de la cumbre para la reforma de la OTAN”, 7 de mayo de 1997, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

⁸ Casa Real, “Palabras de Su Majestad el Rey”, 13 de junio de 2000, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016.

⁹ Casa Real, nota del 2 de marzo de 2009, “Palabras de S. M. el Rey”, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016.

importancia de que Rusia haya sido el primer Estado en otorgar reconocimiento internacional a las Cortes de Cádiz a través del Tratado de Unión.¹⁰

La aproximación de los años noventa

Tras el desmoronamiento de la Unión Soviética en diciembre de 1991, España reconoció diligentemente a la Federación de Rusia como Estado sucesor. A partir de entonces se multiplicaron los contactos intergubernamentales, incluyendo la primera vista oficial de una delegación legislativa rusa a Madrid, en octubre de 1992. A lo largo de la década ambos países actualizaron el marco jurídico y ampliaron los contactos políticos, diplomáticos, económicos, científicos y culturales.

De especial relevancia fue la visita oficial del presidente Boris Yeltsin a España en abril de 1994, la primera de un mandatario ruso o soviético a este país, para refrendar los contactos con miras a la construcción de una Europa en común. Los encuentros con el presidente del gobierno y líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Felipe González (1982-96), y con el rey Juan Carlos corroboraron la amistad y entendimiento mutuo.

Fue suscrito un Acuerdo Marco de Amistad y Cooperación entre Rusia y España, con duración de 10 años renovables, que estableció los principios de las relaciones bilaterales modernas y que continúa siendo la base de referencia. Este importante documento se dio en paralelo a la suscripción del Acuerdo de Asociación y Cooperación entre la UE y Rusia, en junio del mismo año en la localidad griega de Corfú, a su vez el instrumento básico de las relaciones ruso-comunitarias, destinado a alentar la cooperación política, económica, industrial, empresarial, comercial, turística, educativa y cultural. Los acercamientos bilaterales serían concomitantes con aquellos UE-Rusia.¹¹

¹⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, ficha país mayo 2013 y febrero 2015, disponible en www.exteriores.gob.es consultado el 10 de enero de 2016; Casa Real, “Viaje de trabajo de Su Majestad el Rey a la Federación de Rusia”, 19 de julio de 2012, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Putín destaca ante el Rey Juan Carlos I el dinámico desarrollo de las relaciones político-económicas entre Rusia y España”, 19 de julio de 2012, disponible en www.mundo.sputniknews.com consultado el 15 de enero de 2016; *Kommersant*, “Los negocios españoles abren camino al rey Juan Carlos, quien visitó Moscú por un premio y contratos”, 19 de julio de 2012, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016.

¹¹ Casa Real, “Palabras de Su Majestad el Rey al presidente de Rusia Boris Yeltsin y al pueblo ruso”, 11 de abril de 1994, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, comunicado del 20 de octubre de 2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op.cit.*; *Kommersant*, “La visita de Boris Yeltsin a España, documentos”, núm. 65, 12 de abril de 1994; “La visita de Boris Yeltsin a España, y la cooperación económica entre Rusia y España”, núm. 65; “Yeltsin, Chernomyrdin”,

Además fue firmado un acuerdo de cooperación hispano-ruso en el campo de la economía y la industria, un acuerdo de cooperación cultural y educativa, así como convenios en materia de medio ambiente, salubridad, seguridad y protección social. Se convino la refinanciación de una parte de la deuda soviética a España, por alrededor de 425 millones de dólares. El mandatario ruso rindió solemne homenaje a los asesores soviéticos caídos en la Guerra Civil española.

En reciprocidad, el presidente de gobierno Felipe González efectuó una visita oficial a Moscú en septiembre de 1995, refrendando con Yeltsin la cordialidad y respeto mutuo (ya en mayo había asistido a la conmemoración del 50 aniversario de la victoria contra el Nazismo). Como presidente en turno del Consejo de la UE tomó nota de la crítica del presidente Yeltsin a los bombardeos de la OTAN contra las fuerzas serbias en Bosnia, siendo Serbia un país eslavo tradicionalmente afín a Rusia.¹²

En mayo de 1999 el entonces nuevo presidente del gobierno, José María Aznar, líder del conservador Partido Popular realizó una visita de trabajo a Rusia, en momentos en que la Alianza se acercaba a sus fronteras y bombardeaba a la ex Yugoslavia. En la reunión con el primer ministro en funciones, Sergei Stepashin, y con el representante especial para los Balcanes, el ex canciller Viktor Chernomirdin, salieron a relucir las profundas diferencias sobre la región.

El presidente Yeltsin declinó recibir al huésped hispano, alegando un resfriado y ausentándose de Moscú. El mensaje entre líneas del desaire fue contundente. En conversación telefónica privada el mandatario ruso reiteró su tajante rechazo a los bombardeos de la OTAN y lamentó que el entonces secretario general de la Alianza, el español Javier Solana, ocupara un lugar tan prominente. Al día siguiente Yeltsin realizó una jornada normal.¹³

núm. 66, 13 de abril de 1994; “España no es la sombra oscura de la guerra de los Balcanes”, núm. 66, 13 de abril de 1994; “Los resultados de la visita de Yeltsin a España”, núm. 67, 14 de abril de 1994, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “Yeltsin compara su papel en Rusia con el del rey durante la transición democrática en España”, 12 de abril de 1994 y “España abrirá un centro de negocios en Moscú”, 14 de abril de 1994, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016; Unión Europea, Eur Lex, “Acuerdo de asociación y cooperación entre las Comunidades Europeas y la Federación de Rusia”, 1994, disponible en www.eur-lex.europa.eu consultado el 15 de enero de 2016; Servicio de Acción Externa de la Unión Europea, “Relaciones de la UE con Rusia”, disponible en www.ceas.europa.eu consultado el 15 de enero de 2016.

¹² *El país*, “Más de 50 jefes de Estado se dan cita en París para celebrar el fin de la guerra”, 9 de mayo de 1995; “Yeltsin llama a renovar la unidad con Occidente que permitió la victoria sobre Hitler”, 10 de mayo de 1995; “González rinde homenaje a los veteranos españoles que lucharon contra Alemania”, 10 de mayo de 1995; y “Yeltsin amenaza a González con revisar su relación con la Alianza Atlántica”, 08 de septiembre de 1995, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

¹³ *El país*, “Yeltsin cancela su entrevista con Aznar alegando que está en cama con bronquitis”, 19 de

Cabe mencionar que Rusia y la Alianza firmaron en París el 27 de mayo de 1997 el Acta Fundacional sobre las Relaciones de Cooperación y Seguridad Mutuas, por la cual se comprometieron a dejar de considerarse como adversarios. También crearon el Consejo Permanente Conjunto, para debatir los temas de interés y de preocupación compartida. El mecanismo sería complementado en mayo de 2002 con la creación del Consejo Rusia-OTAN, diseñado para fomentar la confianza y el diálogo en términos de igualdad, ya sin la noción de bloques opuestos.¹⁴

Estos avances comenzaron a sufrir merma por desacuerdos geopolíticos y estratégicos, entre ellos la ampliación de la OTAN hacia las fronteras con Rusia, o el proyecto encabezado por Estados Unidos para establecer un escudo antimisiles en Europa (que Rusia sospechaba mermaría en última instancia su capacidad de disuasión nuclear, como en los años ochenta lo pretendió el programa Guerra de las Galaxias). También fue tangible un roce sobre la acumulación de fuerzas militares convencionales. Rusia inició una moratoria en diciembre de 2007 sobre el cumplimiento del Tratado base de Fuerzas Convencionales en Europa de 1990, argumentando que la falta de ratificación del Tratado Adaptado de 1999 por la mayoría de los Aliados sólo beneficiaba a éstos.

La noción reminiscente de zonas de influencia y la creciente presencia militar de países de la Alianza en el espacio postsoviético fue otro factor de desencuentro. El conflicto ruso-georgiano de agosto de 2008 y la incorporación de la Península de Crimea al Estado ruso en 2014 llevaron la desconfianza a puntos críticos, en el último caso casi al rompimiento. A todo esto se agregaría en 2015 el malestar de las potencias occidentales por el inicio de la intervención rusa en la guerra civil en Siria, con objetivos tácticos a menudo divergentes a los propios.

Intensificación en la primera década del siglo XXI (2000-2009)

Las relaciones bilaterales alcanzaron un particular dinamismo al inicio del siglo XXI, en momentos en que Rusia salía airosa de la recesión de los años noventa y aumentaba su presencia internacional con una política exterior multivectorial. El Producto Interno Bruto (PIB) ruso tuvo un vertiginoso crecimiento promedio anual de 7 por ciento

mayo de 1999; “Desplante a Aznar”, 20 de mayo de 1999, “Yeltsin desarrolla una jornada normal en el Kremlin al día siguiente de dar plantón a Aznar”, 20 de mayo de 1999, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016; *Kommersant*, “Yeltsin ‘hispano’”, 19 de mayo de 1999, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016.

¹⁴ OTAN, “Founding act on mutual relations, cooperation and security”, 27 de mayo de 1997; “NATO’s relations with Russia”, 11 de noviembre de 2015; “NATO-Russia relations: the facts”, 11 de diciembre de 2015, y “About NRC”, disponible en www.nato.int consultado el 15 de enero de 2016.

entre 1999-2008, ayudado por la bonanza de los precios petroleros toda vez que los hidrocarburos seguían constituyendo la mayor parte de sus exportaciones.

El recién inaugurado presidente ruso Vladimir Putin hizo una visita oficial a Madrid en junio de 2000 con una ambiciosa agenda económica, conviniendo con el presidente del gobierno, José María Aznar y el rey Juan Carlos en promover el amplio abanico bilateral para dar forma a relaciones “privilegiadas”. Entre otros documentos fue firmado un acuerdo de cooperación en materia aduanera destinado a facilitar los intercambios comerciales, así como un acuerdo sobre cooperación en catástrofes.

El monarca hispano aludió a la condición de “socios naturales” entre España y Rusia, mientras que el presidente Putin anticipó el “magnífico porvenir” de los lazos bilaterales, comprometiéndose a crear condiciones favorables para las inversiones hispanas. Fueron abordados los temas de derechos humanos tanto en Rusia como en Europa, incluso la operación militar en la independentista república de Chechenia tan señalada por organizaciones humanitarias, pero evitando entrar en polémica.¹⁵

El presidente Aznar regresó a Moscú en visita oficial en mayo de 2001 para participar en la 7ª Cumbre UE-Rusia y reunirse con el presidente Putin, constatando la evolución del comercio, que crecía a pasos agigantados, y la incidencia en las relaciones bilaterales del ímpetu favorable entre la UE y Rusia. Fueron suscritos varios documentos de cooperación bilateral, incluyendo un memorando sobre mecanismos de conversión de deuda para inversiones españolas en Rusia con lo que se buscaba incentivar la llegada de capital hispano, acuerdos en materia de transporte internacional por carretera, transporte marítimo y un convenio en la esfera de cultura.

Rusia reafirmó su compromiso con la amortización de la deuda heredada de la URSS que adeudaba a España y que por entonces se ubicaba en alrededor de 900 millones de dólares. La víspera se habían reanudado las sesiones de la Comisión Intergubernamental de Cooperación Económica e Industrial (Comisión Mixta), en Moscú en abril de 2001, tras cuatro años de pausa.¹⁶

¹⁵ Casa Real, “Palabras de Su Majestad el Rey”, 13 de junio de 2000, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, nota del 20 de octubre de 2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; Kremlin (Presidencia), comunicados 14.06.2000 (a, b), disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; *Kommersant*, “Hoy, el presidente Putin concluirá su visita oficial a España e irá a Berlín”, núm. 105, 14 de junio de 2000, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “El rey recuerda a Putin que los derechos humanos deben imperar en Europa-Aznar demanda al presidente ruso que impulse una salida negociada a la guerra de Chechenia”, 14 de junio de 2000, y “Putin premia con una relación privilegiada la ausencia de críticas por parte de Aznar”, 15 de junio de 2000, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

¹⁶ Kremlin (Presidencia), comunicados 22.05.2001 (a, b), disponibles en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, comunicados 20-10-2011, 2001-05-23-0001 y 22-05-

El presidente Aznar regresó a la capital rusa en visita de trabajo en mayo de 2002, como presidente en turno del Consejo de la Unión Europea para participar en la 9ª Cumbre UE-Rusia junto con el presidente de la Comisión, Romano Prodi. En dicha ocasión la UE anunció el reconocimiento a la economía rusa como una de mercado, lo que contribuiría al ingreso de Rusia a la Organización Mundial del Comercio varios años después.¹⁷

También se multiplicaron los contactos entre cancillerías y aumentaron las visitas de ministros de Asuntos Exteriores. El canciller Josep Piqué hizo una visita oficial a Moscú en octubre de 2000, mientras que la ministra Ana Palacio estuvo en visita de trabajo en febrero de 2003 y su sucesor, Miguel Ángel Moratinos, en julio de 2004, diciembre de 2006, agosto de 2007 y diciembre de 2008; mientras, el ministro ruso, Igor Ivanov, emprendió visitas de trabajo a Madrid en enero, abril y diciembre de 2002 a la sazón de la presidencia española del Consejo Europeo, junio de 2003 con motivo de la cumbre de la OTAN de Madrid, y con carácter oficial en marzo de 2004; seguido del nuevo canciller ruso Sergei Lavrov en octubre de 2005, y en abril y noviembre de 2007 durante la presidencia española de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).¹⁸

Teniendo como meta una mayor cooperación en seguridad, el ministro de Defensa ruso, Sergei Ivanov, visitó Madrid en septiembre de 2002, julio de 2005 y febrero de

2001, disponibles en www.mid.ru consultados el 10 de enero de 2016; *Kommersant*, “El primer ministro de España llegó a Moscú”, 21 de mayo de 2001; “El primer ministro (sic) de España trajo empresarios a Moscú”, núm. 86, 22 de mayo de 2001; “Rusia y España acordaron deudas”, 22 de mayo de 2001; y “Rusia y España han resuelto todos los problemas para la cena”, núm. 87, 23 de mayo de 2001, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; *El país*, “Aznar inicia hoy su segunda visita a Moscú con una cena con Putin”, 21 de mayo de 2001, y “Los empresarios españoles esperan que Aznar les consiga más seguridad financiera en Rusia”, 22 de mayo de 2001, disponibles en www.elpais.com consultados el 15 de enero de 2016.

¹⁷ Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; Kremlin (Presidencia), comunicado del 29 de mayo de 2002, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, comunicado del 20 de octubre de 2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; *Kommersant*, “Llegó a Moscú el presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, para la Cumbre UE-Rusia”, 28 de mayo de 2002; y “José María Aznar: queremos fortalecer la alianza con Rusia”, 29 de mayo de 2002, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “La Unión Europea concede a Rusia un estatuto que le permitirá un mejor trato comercial-Se abren perspectivas para el ingreso de Moscú en la Organización Mundial de Comercio”, 20 de mayo de 2002, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

¹⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; Cancillería de Rusia, comunicados 1086-17-10-2000, 103-23-01-2002, 397-18-02-2003, 445-03-04-2004, 1696-26-07-2004, 2077-11-10-2005, 2236-19-12-2006, 592-19-04-2007, 1305 y 1306-30-08-2007, 1904-29-11-2007 y 1991-09-12-2008, disponibles en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Russian foreign minister leaves Spain”, 10 de octubre de 2005, disponible en www.en.ria.ru consultado el 30 de diciembre de 2014.

2007, mientras que sus homólogos españoles Federico Trillo y su sucesor José Bono realizaron visitas oficiales a Moscú en enero de 2004 y noviembre del mismo año, respectivamente. Como resultado se convino impulsar la colaboración práctica incluyendo aquella contra las amenazas compartidas, el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, la delincuencia transnacional organizada, el narcotráfico y la piratería marítima, entre otras.

También se acordó el intercambio de puntos de vista entre altos mandos y la posibilidad de la actuación coordinada de sus fuerzas armadas en operaciones internacionales, además de proyectos mixtos de la industria de defensa, y otras áreas sensibles. Aunque España y Rusia no llegaron a negociar un instrumento militar marco, sí hubo un diálogo sustantivo (Portugal se mantuvo como el único país ibérico con un acuerdo base).

Uno de los principales resultados, aunque poco publicitados, fue la posibilidad de que la Armada rusa hiciese escala en el puerto hispano norafricano de Ceuta, como lo comenzó a hacer desde 2010 para avituallar sus navíos y submarinos en su paso por el Mediterráneo. Esto como una alternativa al puerto sirio de Tartus, cuya seguridad quedó afectada por la guerra civil. La actividad continuó sin impedimentos a pesar de las tensiones de la OTAN y la UE con Rusia por el conflicto ucraniano. En julio de 2013 las autoridades rusas hicieron pública su disposición para negociar un acuerdo militar marco, pero las circunstancias geopolíticas del momento se tornaron poco propicias.¹⁹

¹⁹ Cancillería de Rusia, “Relaciones ruso-españolas”, 20 de octubre de 2011, y N.2004-01-27, 445-03-04-2004, disponibles en www.mid.ru consultado el 15 de enero de 2016; Kremlin (Presidencia), comunicado N.29.05.2000, disponible en www.kremlin.ru consultado el 15 de enero de 2016; *Kommersant*, “El ministro de defensa de Rusia llegó a España”, 24 de septiembre de 2002, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Rusia da luz verde a la negociación de un acuerdo de cooperación militar con España”, 29 de julio de 2013, disponible en www.mundo.sputniknews.com consultado el 20 de enero de 2016; Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; Gobierno de España, Ministerio de Fomento, Autoridad Portuaria de Ceuta, notas “Buques de la armada rusa visitan Ceuta”, 5 de junio de 2013; “Un nuevo buque de la Armada rusa realiza escala en el puerto de Ceuta”, 10 de julio de 2014; “La fragata de la Armada rusa Yarusla Modry vuelve a visitar el puerto de Ceuta”, 19 de agosto de 2014; “Buque de asalto anfibio de la Armada rusa Kaliningrad realiza escala en el puerto de Ceuta”, 18 de noviembre de 2014, disponible en www.puertodeceuta.com consultados el 15 de enero de 2016; *Ceuta actualidad*, diario digital independiente, “Los tres buques rusos atracan en el puerto de Ceuta”, 07 de abril de 2015, disponible en www.ceutaactualidad.com consultado el 20 de enero de 2016.

²⁰ Kremlin (Presidencia), comunicado del 10 de diciembre de 2004, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Russian President, Spanish Premier discuss counter-terrorism” y “Putin, Zapatero on future economic ties”, 10 de diciembre de 2004, disponible en www.en.ria.ru consultado el 30 de diciembre de 2014; *Kommersant*, “Vladimir Putin-demasiado pronto para celebrar; España se negó a aceptar a Ucrania en la Unión Europea”, 11 de diciembre de 2004, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “Putin afirma

La visita oficial a Moscú del nuevo presidente del gobierno español y líder del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, en diciembre de 2004, condujo a una mejora del diálogo bilateral tras la etapa Aznar, incluso a un mejor entendimiento en el escenario mundial, incluyendo los temas polémicos de Kosovo, el Cáucaso, la recuperación de la soberanía iraquí y el desarrollo del programa nuclear iraní a la luz del derecho internacional.

De importancia capital se convino reforzar la lucha antiterrorista tras los atentados de Madrid y la toma de rehenes en Rusia. Zapatero retiró al contingente militar que su predecesor había enviado a Irak tras la intervención británico-estadounidense, ya que no contaba con el paraguas internacional, a la vez que destinó un contingente a Afganistán en respaldo a las operaciones estabilizadores de la OTAN.²⁰

El segundo lustro

La segunda mitad de la década inició con la adopción en Moscú, durante la XV Cumbre UE-Rusia en mayo de 2005, de una “hoja de ruta” para la creación de cuatro espacios comunes de integración ruso-europea en materia de: 1) economía; 2) libertad; seguridad y justicia; 3) seguridad externa; y 4) investigación, educación y cultura. Éstos habían sido convenidos en la cumbre euro-rusa de San Petersburgo de mayo 2003. Para entonces, la UE se consolidaba como el principal socio comercial de la Federación de Rusia, y ésta en su tercero después de Estados Unidos y China.²¹

Adicionalmente, la UE y Rusia firmaron en la localidad rusa de Sochi, en mayo de 2006, un acuerdo de readmisión de personas, y convinieron un régimen simplificado de visas para colectivos específicos (miembros de delegaciones oficiales, periodistas, empresarios, científicos, académicos, artistas prominentes y estudiantes en programas de estudio). Sin embargo, la UE seguiría considerando prematura la propuesta rusa de negociar un acuerdo de supresión recíproca de visados. Este interés no era exclusivo de Moscú, ya que países limítrofes como Turquía demostraban una apetencia bastante mayor.

que cooperará cómodamente con Zapatero como colaboró con Aznar”, 11 de diciembre de 2004, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

²¹ Servicio de Acción Externa de la Unión Europea, “Relaciones de la UE con Rusia” y “Espacios comunes UE-Rusia”, disponible en www.eeas.europa.eu consultado el 15 de enero de 2016; Kremlin (Presidencia), comunicado del 10 de mayo de 2005, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, comunicado núm. 1554-18-09-2006, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016.

Dando continuidad a las relaciones por su vertiente práctica, el presidente Vladimir Putin hizo una visita oficial a Madrid en febrero de 2006 con una orientación marcadamente económica. Hubo convergencia con el presidente de gobierno Zapatero y el rey Juan Carlos en sostener el ritmo de las relaciones comerciales, impulsar el diálogo político y examinar la cooperación en energía a la luz del concepto de seguridad energética (siendo nodal el tema de la garantía de los suministros y la política de precios con un balance entre consumidores y productores). Fueron suscritos varios acuerdos de cooperación en materia judicial, narcotráfico, exploración espacial, construcciones navales, finanzas, agricultura, energía eléctrica y turismo, cuyos contenidos reflejaron los resultados de la Comisión Mixta del año previo.²²

El monarca hispano destacó la importancia de los suministros energéticos rusos para la estabilidad política y económica de Europa, a la vez que se refirió a la evolución económica de Rusia y a sus altas tasas de crecimiento. Por su parte, Zapatero consideró como equilibrada la función mediadora de la diplomacia rusa en el conflicto árabe-israelí.

En el marco del 30 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas, el presidente Zapatero se reunió con Putin en visita oficial a la localidad veraniega rusa de Sochi, en septiembre de 2007. También estuvo en San Petersburgo con carácter oficial en octubre de 2008, donde examinó con el entonces presidente Dmitri Medvedev varios proyectos económicos.

El nuevo mandatario ruso aprovechó para explayarse en su planteamiento sobre la negociación de un tratado de seguridad para Europa que superase los resabios de la Guerra Fría. Cabe mencionar que en la actualización del concepto de política exterior de Rusia en julio de ese año (que en lo general reafirmó la línea iniciada por

²² Casa Real, “Cena de gala ofrecida por SS. MM. los reyes en honor del presidente de la Federación de Rusia”, 8 de febrero de 2006, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016; Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; Cancillería de Rusia, comunicados del 20 de octubre de 2011 y del 9 de febrero de 2006, disponibles en www.mid.ru consultados el 10 de enero de 2016; Kremlin (Presidencia), comunicados del 9 de febrero de 2006 (a, b), disponibles en www.kremlin.ru consultados el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Russia, Spain call for global response to terrorism” y “Putin urges economic ties, counter terrorism efforts with Spain”, 9 de febrero de 2006; “Putin heads to Spain to discuss energy, security”, 8 de febrero de 2006, disponible en www.en.ria.ru consultado el 30 de diciembre de 2014; *Kommersant*, “Vladimir Putin llevó a los españoles al desmayo”, 9 de febrero de 2006, y edición de Ucrania núm. 20139, “Hamás está lista para visitar Moscú”, 10 de febrero de 2006, disponible en www.kommersant.ru consultados el 15 de enero de 2016; *El país*, “El rey recibe a Putin con elogios-El rey dice ante Putin que la energía de Rusia debe gestionarse responsablemente”, 9 de febrero de 2006, “Determinante Putin” y “El único Mosca que vuela”, 10 de febrero de 2006, disponible en www.elpais.com consultados el 15 de enero de 2016.

Putin), España comenzó a figurar en un segundo grupo de países prioritarios para Rusia en Europa, después de uno encabezado por Alemania, Francia e Italia.²³

En un nuevo hito en las relaciones, el presidente Medvedev efectuó una visita de Estado a Madrid, en marzo de 2009, para la firma de una Declaración de Asociación Estratégica, con la cual ambos países se comprometieron a brindarse un trato deferencial más allá de lo privilegiado, así como a imprimir un mayor contenido a sus relaciones aspirando a lo propiamente “estratégico”, es decir a una interacción cada vez más intensa en las diversas esferas o en algunas de las principales.

Ello en vinculación con las relaciones enunciadas como “estratégicas” entre la UE y Rusia. Cabe notar que durante su presidencia (2008-2012), Dmitri Medvedev promovió la suscripción de este tipo de documentos declarativos con países de diversas magnitudes y de las variadas latitudes del planeta con los que ya se había alcanzado un cierto nivel, pero con los que faltaba impulsar una cooperación amplia en sectores prioritarios (al estilo de aquellas entre la UE y terceros países).

Fue subrayado el interés por aumentar la interacción político-diplomática, así como en los ámbitos de seguridad y defensa, comercio, turismo y economía, infraestructura, transporte, industria pesada y aeroespacial, hidrocarburos, energía nuclear y renovables (en las que España demostraba un claro liderazgo), ciencia, tecnología y altas tecnologías, además de educación y cultura. También se convino redoblar esfuerzos para multiplicar los encuentros de alto nivel y procurar una coordinación más estrecha en el ámbito internacional y multilateral sobre todo en asuntos considerados clave.²⁴

²³ Kremlin (Presidencia), comunicados del 28 de septiembre de 2007 (a, b), 1º de octubre de 2008 (a, b, c) y del 15 de julio de 2008, “Concepto de política exterior de la Federación de Rusia”, disponibles en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; *Kommersant*, “El presidente de Rusia y el premier (sic) de España hablaron en idiomas distintos por dificultades de los traductores”, 29 de septiembre de 2007, y “El grupo de la lengua hispana fue uno de los más prestigiosos, Dmitri Medvedev se reunió con José Luis Zapatero”, 2 de octubre de 2008, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “Zapatero y Putin coordinan las políticas de ambos países y estrechan lazos económicos. El presidente ruso sugiere que lo que se haga en Kosovo influirá en el País Vasco”, 29 de septiembre de 2007, y “España y Rusia buscan un nuevo espacio de seguridad”, 1º de octubre de 2008, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

²⁴ Casa Real, “Palabras de S. M. el Rey”, 2 de marzo de 2009, disponible en www.casareal.es, consultado el 10 de enero de 2016; Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *op. cit.*; Kremlin (Presidencia), comunicados “Documentos suscritos” y “Declaración de Asociación Estratégica”, 3 de marzo de 2009, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, comunicado del 20 de octubre de 2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Manuel de la Cámara, *op. cit.*; RIA-Novosti, “Rusia y España firman declaración de asociación estratégica”, 3 de marzo de 2009, disponible en www.mundo.sputniknews.com consultado el 15 de enero de 2016; *Kommersant*, “Dimitri Medvedev encontró la naturaleza de la democracia” y “España recibirá gas desde el yacimiento de Shotekman”, “Dimitri Medvedev refutó versiones sobre el

De manera complementaria fue suscrito un memorando de cooperación en el ámbito de la energía, uno de entendimiento en materia fiscal y varios convenios empresariales. Se examinó la posibilidad de suministrar gas a España en un futuro desde los yacimientos de Shotckman en el Mar de Barents. Además, se firmó un convenio de tránsito militar sobre territorio ruso para facilitar la participación de las fuerzas armadas españolas en la estabilización de Afganistán en el marco de las operaciones de la OTAN. Este fue precedido por acuerdos similares con Alemania y Francia.

El presidente Zapatero fue uno de los pocos líderes occidentales en asistir en septiembre de 2009 al Foro Geopolítico de Yaroslav, concebido por el presidente Medvedev como un espacio alternativo de diálogo político, al que también acudió el primer ministro francés François Fillon. Durante el evento el dignatario hispano destacó la importancia de las relaciones UE-Rusia como un factor decisivo en la seguridad y estabilidad no sólo de Europa, sino del orbe.²⁵

El tercer lustro y las tensiones con la UE

El inicio del tercer lustro coincidió con la presidencia española del Consejo de la UE, detentada en el primer semestre de 2010. Uno de sus objetivos fue la mejora de las relaciones con Rusia con base en el respeto recíproco, la confianza y la cooperación constructiva. Adicionalmente fue firmada una Declaración de Asociación para la Modernización UE-Rusia, durante la XXV cumbre UE-Rusia de Rostov-del-Don en junio de 2010. Para entonces, las inversiones comunitarias en el país eslavo habían adquirido una considerable magnitud, si bien concentradas en un puñado de países inversores entre los que el capital hispano aún no destacaba.

Vinculado a estos desarrollos, España y Rusia adoptaron un comunicado conjunto comprometiéndose a impulsar la modernización industrial como uno de los ejes de las relaciones, durante la 7ª sesión de la Comisión Mixta celebrada en Moscú en

intercambio del sistema antimisiles”, 3 de marzo de 2009, disponibles en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “Rusia ofrece a España cooperación energética tras el fiasco de Lukoil”, 3 de marzo de 2009, disponible en www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016.

²⁵ Kremlin (Presidencia), comunicado del 14 de septiembre de 2009, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Medvedev says global dominance is illusion, welcomes criticism”, 14 de septiembre de 2009, disponible en www.en.ria.ru consultado el 30 de diciembre de 2014; *Kommersant*, “Dimitri Medvedev mencionó al culpable de la crisis financiera”, 14 de septiembre de 2009 y “Dimitri Medvedev llevó la inteligencia a la política”, 15 de septiembre de 2009, disponibles en www.kommersant.ru consultados el 15 de enero de 2016.

diciembre de 2010. Como áreas prioritarias se incluyeron las tecnologías de punta, la industria de la aviación y aeroespacial, la infraestructura de transporte, las tecnologías de la información, así como las energías renovables y de ahorro energético en las que España llevaba claro liderazgo. Encabezó la delegación española el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián Gascón.²⁶

El Foro Económico de San Petersburgo posibilitó en junio de 2011 un encuentro adicional entre los presidentes Zapatero y Medvedev, quienes acordaron mantener el acercamiento bilateral según lo pactado en la declaración de asociación estratégica de 2009 y en concordancia con los acercamientos entre la UE y Rusia. El mandatario hispano se refirió a Rusia como un aliado político y comercial de la UE, vital en términos de seguridad energética así como de seguridad en general. A su vez, Medvedev se expresó favorablemente de la evolución de las relaciones ruso-españolas, de su rica historia, y de las coincidencias de enfoque.²⁷

En septiembre de 2013, al margen de la cumbre del G-20 de San Petersburgo, el presidente de gobierno Mariano Rajoy (ex ministro de Aznar) y el presidente Putin convalidaron la vigencia de las relaciones de amplio espectro entre ambos países, de modo que el cambio de gobierno en España en 2011 no se tradujo en una variación sustancial de la relación con Rusia. Al respecto, el mandatario ruso refrendó que “España es nuestro socio antiguo y fiable. Las relaciones bilaterales son muy buenas, y no tienen ningún problema”.²⁸

Por otra parte, las visitas de alto nivel entre cancillerías se sucedieron con regularidad. El ministro Moratinos visitó Rusia en enero y junio de 2010, mientras que su sucesora Trinidad Jiménez hizo visitas de trabajo a Moscú en enero y a San Petersburgo en febrero de 2011, para la celebración del Año Dual de España en Rusia y de Rusia en España.²⁹

²⁶ Cancillería de Rusia, comunicado del 20 de octubre de 2011, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Servicio de Acción Externa de la UE, “Relaciones de la UE con Rusia” y “Asociación para la Modernización”, disponibles en www.ecas.europa.eu consultados el 15 de enero de 2016.

²⁷ Kremlin (Presidencia), comunicado del 18 de junio de 2011, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Russia, Spain to reach \$10 bln. turnover”, 18 de junio de 2011, disponible en www.en.ria.ru consultado el 30 de diciembre de 2014; *Kommersant*, “Los participantes del Foro de San Petersburgo esperan a Dimitri Medvedev”, 18 de junio de 2011, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016.

²⁸ Kremlin (Presidencia), comunicado del 6 de septiembre de 2013, disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; RIA-Novosti, “Putin destaca la ausencia de problemas entre España y Rusia”, 6 de septiembre de 2013, disponible en www.mundo.sputniknews.com consultado el 15 de enero de 2016; *La vanguardia*, “Putín recibe a Rajoy a su llegada a la cumbre del G20”, 5 de septiembre de 2013, disponible en www.lavanguardia.com consultado el 15 de enero de 2016.

²⁹ Cancillería de Rusia, comunicados (13)-13-01-10, 20-10-2011, y 25-17-01-2011, disponibles en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016.

El distanciamiento entre la UE y Rusia por el conflicto en Ucrania a partir de 2014 condujo a la imposición de sanciones a este país luego de que incorporara a su territorio la península de Crimea, dando lugar a una respuesta asimétrica para una situación de sanciones recíprocas poco favorables a las relaciones bilaterales. El ministro Lavrov visitó Madrid en marzo de 2014 ante el escenario desfavorable que se avecinaba, mientras que el ministro García Margallo fue a Moscú en marzo de 2015, teniendo como trasfondo la crisis euro-rusa.

Se convino redoblar esfuerzos para que la “desfavorable coyuntura externa” afectase lo menos posible la interacción bilateral. Si bien se celebró según lo previsto el Año de la lengua rusa en España y del idioma español en Rusia durante 2015 y dio inicio el Año del turismo ruso-hispano en ambas naciones en 2016, los intercambios comerciales se desplomaron.³⁰

Con las tensiones Occidente-Rusia en aumento y el nivel más bajo de confianza UE-Rusia y OTAN-Rusia desde el fin de la confrontación bipolar, el rey Juan Carlos exhortó a la diplomacia española, en enero de 2015, a buscar soluciones al conflicto en Ucrania. Recalcó que “Es fundamental que nuestras relaciones con Rusia retornen a la confianza y el respeto mutuos, salvaguardando nuestros respectivos intereses y construyendo un espacio, siempre posible, de seguridad compartida”.³¹

Consultas temáticas entre cancillerías

Un elemento adicional fue el establecimiento de mecanismos de diálogo regular entre cancillerías sobre temas de interés mutuo, a menudo regionales o especializados. Estos encuentros enriquecieron los ángulos de enfoque y estimularon el intercambio de opiniones para una comprensión más completa de las realidades internacionales y regionales de interés mutuo. Complementaron estos encuentros aquellos de pasillo en los diversos organismos regionales e internacionales comunes a ambos.

Los ministerios de exteriores realizaron varias rondas de consultas temáticas complementarias a los asuntos propiamente bilaterales, enfocadas a las vertientes de la integración europea, el desenvolvimiento de los lazos UE-Rusia, la seguridad euroatlántica, la estabilidad estratégica en Europa, el desarrollo del diálogo en el Consejo

³⁰ Cancillería de Rusia, comunicados núms. 458-05-03-2014, 459-05-03-2014, 411-10-03-2015, 415-10-03-2015 y s/n 16-06-2015, disponibles en www.mid.ru consultados el 10 de enero de 2016; Oficina de Prensa de la Unión Europea, “EU sanctions against Russia over Ukraine crisis”, disponible en www.europa.eu consultado el 15 de enero de 2016; Nicolás de Pedro, “How should Europe respond to Russia? The Spanish view” en *European Council on Foreign Relations* (publicación electrónica), 18 de noviembre de 2004, disponible en www.ecfr.eu consultado el 15 de enero de 2016.

³¹ Casa Real, “Palabras de S. M. el Rey en la recepción ofrecida al cuerpo diplomático”, 21 de enero de 2015, disponible en www.casareal.es consultado el 10 de enero de 2016.

OTAN-Rusia, la cooperación dentro de la OSCE y los principales temas de la ONU incluyendo la evolución de los derechos humanos y el cambio climático. Asimismo, el terrorismo internacional, la delincuencia transnacional organizada, la proliferación de armas de destrucción masiva, incluso la inestabilidad financiera internacional y los diversos conflictos regionales como aquellos de los Balcanes, el Cáucaso, el Medio Oriente, la mediación en el programa nuclear iraní y las tensiones en la Península Coreana, entre otros.

Reconociendo la tradicional influencia histórica, lingüística y cultural de España en Latinoamérica, coincidente con el interés de Rusia por aumentar su presencia en una región donde tuvo gran activismo durante la Guerra Fría, se establecieron mesas de diálogo entre los ministerios de exteriores enfocadas a las tendencias, desarrollos, procesos de integración, perspectiva y problemáticas de América Latina y el Caribe.

En un principio se realizaron al nivel de directores generales de las áreas correspondientes de cancillerías, siendo elevadas al de viceministros tras la firma de la Declaración de 2009 sobre relaciones estratégicas bilaterales. Destacaron las sesiones celebradas en Moscú en abril de 2001, mayo de 2003 y junio de 2006, seguidas de encuentros entre viceministros en noviembre de 2009 y septiembre de 2012 también en la capital rusa, así como las efectuadas al mismo nivel en Madrid en febrero de 2014 y febrero de 2015.³²

Ya durante la primera visita oficial del presidente Putin a España en el 2000, el rey Juan Carlos había recordado a su huésped ruso que su país ofrecía “su cooperación en su doble dimensión iberoamericana y mediterránea”.³³

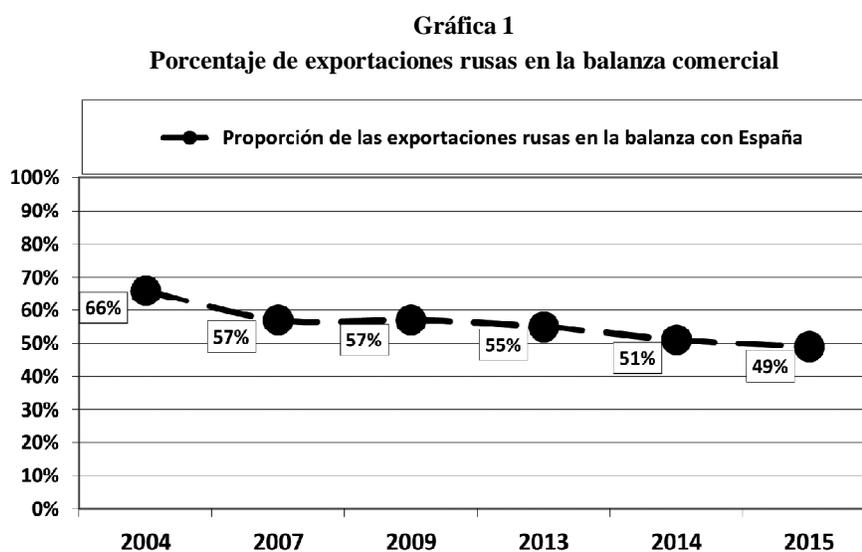
El comercio como indicador

La relación económica fue encabezada por el comercio exterior, tratándose de economías complementarias. Rusia siguió destacando como uno de los principales exportadores mundiales de materia prima y recursos energéticos, mientras que España mantuvo sus altos niveles de productividad industrial. El comercio se consolidó como el principal motor e indicador de la interacción, con una balanza favorable para Rusia si bien en los últimos años sólo moderadamente, con una tendencia a la paridad. Las inversiones recíprocas se mantuvieron por debajo de su potencial. El turismo cobró fuerza como uno de los sectores de mayor dinamismo, aunque en términos proporcionales siguió siendo marginal.

³² Cancillería de Rusia, comunicados núms. 721-23-04-2001, 1235-22-05-2003, 05-06-2006, 1740-18-11-2009, 1614-04-09-2012, 298-17-02-2014, y MID s/n 05.02.15, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016.

³³ Casa Real, “Palabras de Su Majestad el Rey”, 13 de junio de 2000, disponible en www.casareal.es consultado el 15 de enero de 2016.

Los intercambios mercantiles pasaron de niveles relativamente bajos al inicio de la primera década del milenio, hasta bastante perceptibles al final de la misma. España se confirmó como el principal socio comercial de Rusia en la península ibérica, así como en Iberoamérica, muy por delante del intercambio registrado con Brasil, el principal socio latinoamericano de ese país. Sin embargo, el comercio ruso-hispano siguió careciendo de la magnitud constatada entre Rusia y sus principales socios europeos como Alemania, Italia, Francia, Países Bajos (con el puerto de Rotterdam como un punto privilegiado de entrada a la UE) o Reino Unido.



Fuente: Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia.

Tras los altibajos de la década de 1990, el trasiego de mercancías pasó rápidamente de la estabilización al crecimiento, rondando los 1.3 mil millones de dólares para el año 2000; alrededor de 1.63 mmdd en 2001 (54 por ciento exportaciones rusas), 1.89 mmdd en 2002 y 2.07 mmdd en 2003.

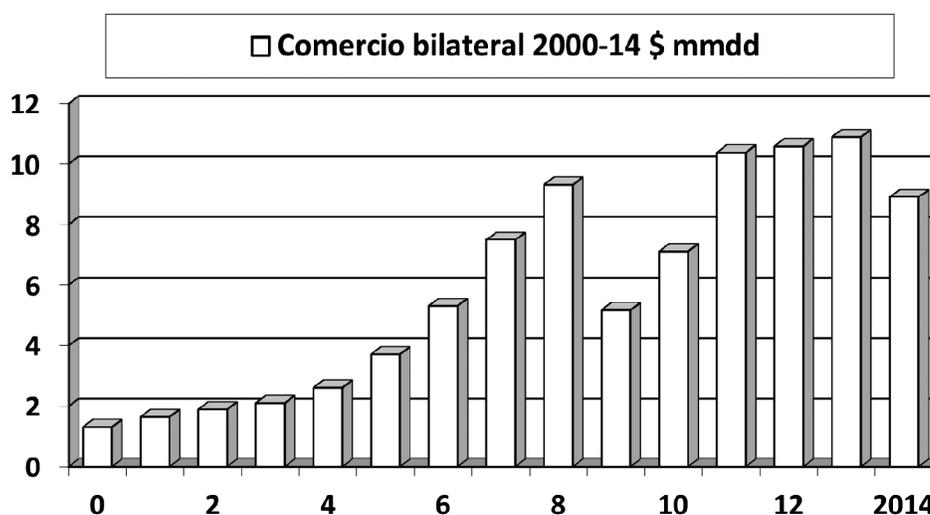
Al cierre del primer lustro en 2004 llegó a 2.6 mil millones de dólares (66 por ciento exportación rusa), y continuó a 3.7 mil millones en 2005, 5.3 mmdd en 2006, y 7.5 mmdd en 2007 (57 por ciento exportaciones rusas).

Luego ascendió a cifras sin precedentes con 9.3 mil millones de dólares en 2008 (54 por ciento exportación rusa). En 2009 tuvo un desplome de casi la mitad debido a la crisis financiera internacional, contabilizando 5.16 mmdd al cierre de la primera década del siglo XXI (57 por ciento exportaciones rusas).

La recuperación llegó en 2010 con 7.1 mmdd, y nuevas marcas en 2011 con 10.4 mil millones de dólares (58 por ciento exportaciones rusas). España destacó como el primer país iberoamericano y a la fecha el único en rebasar la marca simbólica de los 10 billones de dólares en intercambios con Rusia. La tendencia perduró en 2012 con 10.6 mil millones de dólares, y 10.9 mil millones en 2013 (55 por ciento exportaciones rusas).

Las sanciones recíprocas UE-Rusia por el contencioso de Ucrania, aunado a la crisis financiera rusa por el desplome de los precios del petróleo condujeron en 2014 a una contracción comercial de casi una quinta parte de su monto previo, con 8.9 mil millones de dólares (51 por ciento exportaciones rusas). La cifra cayó dramáticamente en 2015 a 5 511 (49 por ciento exportación rusa) –un nivel similar al de la crisis de 2009.³⁴

Gráfica 2
Comercio bilateral (mmdd)



Fuente: Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia.

³⁴ Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia, datos del comercio exterior, disponible en www.customs.ru/ru/stats/ consultado el 10 de enero de 2016; Manuel de la Cámara, *op. cit.*; Vicent Fuster y Antonio Sánchez, “El comercio de Rusia con España durante la etapa Putin” en *Boletín económico del ICE* núm. 2865, España, 5 de diciembre de 2005, disponible en www.revistasice.com consultado el 15 de enero de 2016; Cancillería de Rusia, comunicados del 20 de octubre de 2011 y 9 de febrero de 2006, disponible en www.mid.ru consultado el 10 de enero de 2016; Kremlin (Presidencia), comunicado 22.05. 2001 (b), disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016.

El perfil de Rusia como exportador de recursos naturales fue preponderante en la composición de los intercambios, concentrados de manera habitual en materias primas (hasta en 70-90 por ciento), sobre todo hidrocarburos, minerales y metales. Por su parte, los productos españoles se agruparon en torno a los de valor agregado y manufacturas como maquinaria diversa, aparatos y artefactos mecánicos y eléctricos, vehículos terrestres, industria textil y de la moda, además de productos agrícola-alimenticios incluyendo hortalizas, frutos, vinos y productos ganaderos.

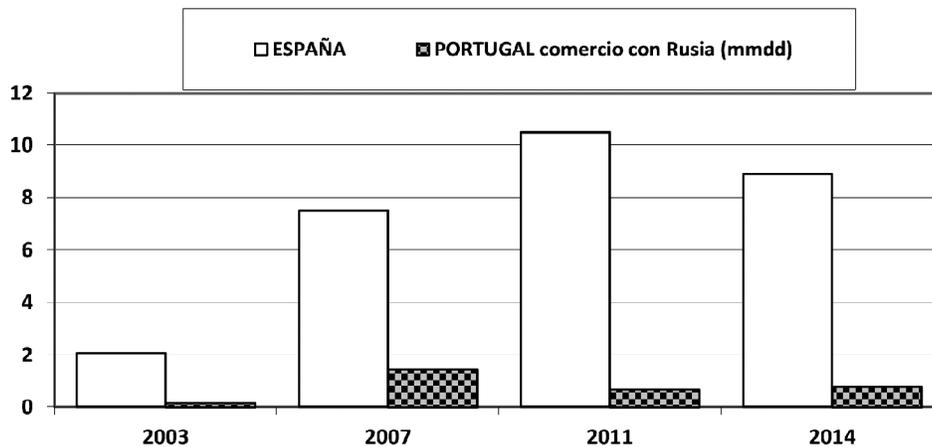
Tabla 1
Comercio bilateral con la Península Ibérica (2009)*
Miles de millones de dólares (mmdd)

Socio	Monto	Proporción (%)
España	5.165 mmdd	93.28
Portugal	0.372 mmdd	6.70
Total	5.537 mmdd	99.99

* Cierre de la primera década y segundo lustro del siglo XXI.
Fuente: Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia.

Dentro de la península ibérica el comercio ruso se enfocó a España, teniendo montos menores con Portugal según las diferencias en cuanto a PIB. Tomando como ejemplo el año record de 2008 cuando Rusia y España comerciaron 9.3 mil millones

Gráfica 3
Comercio ibérico con Rusia



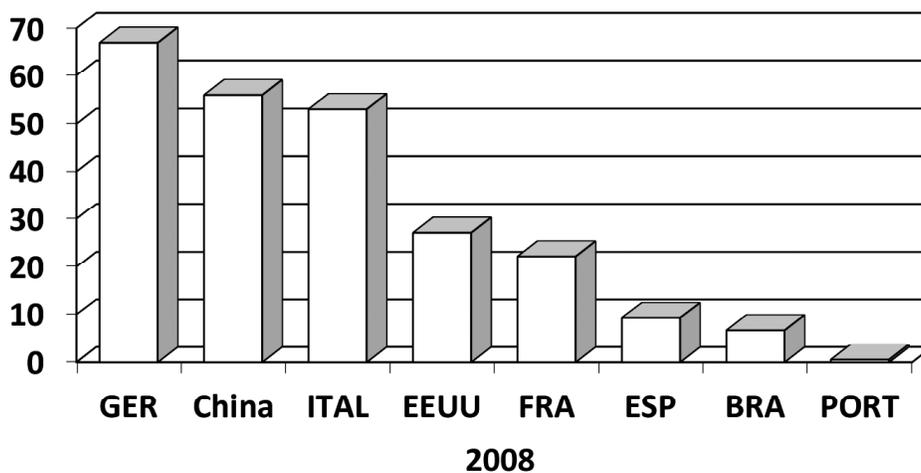
Fuente: Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia.

de dólares, el intercambio con Portugal fue unas 18 veces menor (0.5 mmdd ese año), y prácticamente intangible con Andorra (el micro Estado enclavado en la Península Ibérica entre España y Francia). Una proporción semejante se mantuvo en 2009 al cierre de la primera década del siglo, siendo los 5 165 mmdd contabilizados entre Rusia y España unas 14 veces mayores que aquellos con Portugal (0.372 mmdd).

Al nivel europeo el comercio con España fue comparable en volumen a aquel entre Rusia y la República Checa (10.8 mmdd intercambiados en 2008), o Eslovaquia (9.5 mmdd). Sin embargo, persistió en niveles por debajo de aquellos entre Rusia y sus principales socios mundiales: Alemania (67 mmdd), Países Bajos (estadísticamente importante como un puerto de entrada a Europa, 61.7 mmdd), República Popular de China (55.9 mmdd), Italia (53 mmdd), Polonia (27.2 mmdd), Estados Unidos (27.1 mmdd), Gran Bretaña (22.5 mmdd), Finlandia (22.4 mmdd) y Francia (22.2 mmdd). Cabe notar que la UE en su conjunto despuntó como el principal socio de Rusia, con 382.4 mmdd ese año.³⁵

Rusia reconoció la creciente importancia de la UE en sus relaciones económicas, como lo enfatizó el ex presidente y entonces primer ministro, Dimitri Medvedev, durante una conferencia internacional sobre las relaciones de asociación Rusia-UE, celebrada en Moscú en marzo de 2013, quien elogió que la UE se había consolidado

Gráfica 4
Comercio mundial con Rusia (mmdd)



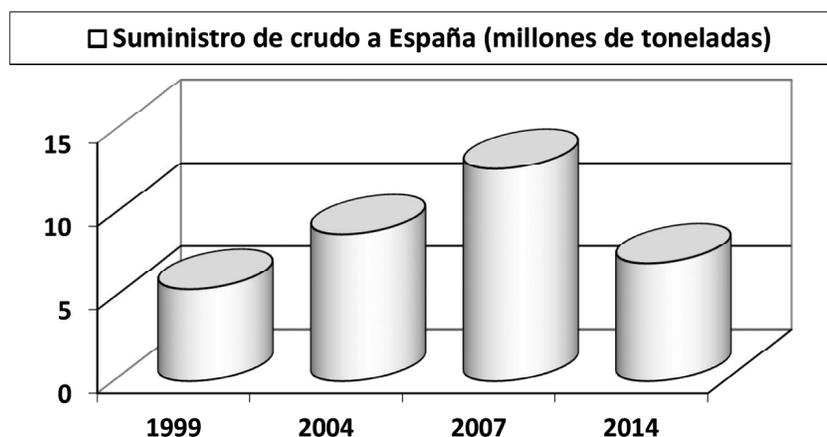
Fuente: Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia.

³⁵ Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia, *op. cit.*

como el principal socio comercial de Rusia con 410 mmdm en 2012, así como el principal inversionista en su economía, con un total acumulado de 260 mil millones de dólares, mientras que las inversiones rusas en las principales economías de la UE habían crecido desde montos incipientes apenas unos años atrás hasta alrededor de 75 mil millones de dólares (sin embargo muy escasos en la península ibérica).³⁶

Las inversiones recíprocas hispano-rusas fueron poco significativas. Los capitales españoles exploraron con modestia la economía rusa, mientras que en sentido inverso fueron apenas perceptibles. La inversión española pasó de alrededor de 400 millones de dólares acumulados en 2006 (concentrados en la industria de los alimentos, tabaco, telecomunicaciones, construcción, infraestructura ferroviaria y generación de electricidad) a 920 millones de dólares en 2010, de los cuales 780 millones representaron inversiones directas. Lo anterior no obstante el ser España considerada como una potencia inversionista mundial.³⁷

Gráfica 5
Crudo ruso (millones de toneladas)



Fuente: CORES y Eurostat.

³⁶ Embajada de Rusia en Portugal, “Dimitri Medvedev asiste a la conferencia internacional (Moscú) sobre el potencial de la Asociación entre Rusia y la Unión Europea”, 22 de marzo de 2013, disponible en www.embrussia.ru consultado el 30 de diciembre de 2014.

³⁷ Kremlin (Presidencia), comunicado 28.09.2007 (a, b), disponible en www.kremlin.ru consultado el 10 de enero de 2016; Manuel de la Cámara, *op. cit.*; Nicolay Shkolyar, “Rusia: el periodo de crecimiento y relaciones económicas con España” en *Papeles del Este*, núm.16, 2008, disponible en www.revistas.ucm.es consultado el 15 de enero de 2016; *El país*, “Zapatero y Putin coordinan las políticas de ambos países y estrechan lazos económicos”, 29 de septiembre de 2007, disponible en

Posiblemente una de las razones por las que no se lograron mayores montos fue la persistencia de una percepción de Rusia como un mercado arriesgado y vulnerable a los vaivenes geopolíticos por un lado, y económicos por otro máxime su alta dependencia de la exportación de hidrocarburos, con una moneda muy volátil, vulnerable a la caída de los precios de crudo, como se demostró otra vez en la crisis rusa de 2014-2015, un episodio más de las crisis recurrentes tras aquella de 2008 por la crisis financiera internacional y la crisis financiera rusa de 1998.

Por lo que se refiere a la cooperación energética, Rusia siguió figurando como un gran abastecedor de petróleo a España, al aportar casi una décima parte de sus importaciones en 1999, más de una quinta parte en 2007, y arriba de una décima parte en 2014. Sin embargo, en la esfera del gas no se desarrolló la interacción, en parte por la falta de interconexión, si bien España expresó interés por contar en un futuro con Rusia como suministrador. En contraste, el conjunto de la UE exhibió una clara dependencia o “interdependencia” del gas ruso hasta en un tercio de su consumo, con proporciones más altas para los países de Europa oriental, y similar en cuanto a petróleo.³⁸

Entrado el siglo XXI, España compró de Rusia entre una décima y una quinta parte de su consumo de crudo, pasando en 1999 de 5.51 millones de toneladas (mdt) o 9.5 por ciento de su total, a 8.81 mdt o 14.9 por ciento en 2004. El suministro alcanzó un clímax en 2007 con 12.73 mdt o 22.1 por ciento del total, tuvo un retroceso en 2009 a 8.20 mdt o 15.7 por ciento, y siguió bajando a 7.07 mdt o 12 por ciento del total en 2014. Rusia figuró como su principal suministrador o uno de los principales según el año, confirmando la tendencia iniciada en tiempos soviéticos, si bien España procuró evitar el crecimiento de la dependencia a niveles críticos.

Luego de que en 2007 se alcanzara una proporción geopolíticamente riesgosa con una quinta parte del suministro proveniente de Rusia, España procuró diversificar en mayor medida sus abastecedores, logrando maximizar la interacción con África, Medio Oriente, Eurasia y el continente americano. Por lo que toca al gas, la mayor parte de los abastecimientos continuaron concentrados en África del Norte, en par-

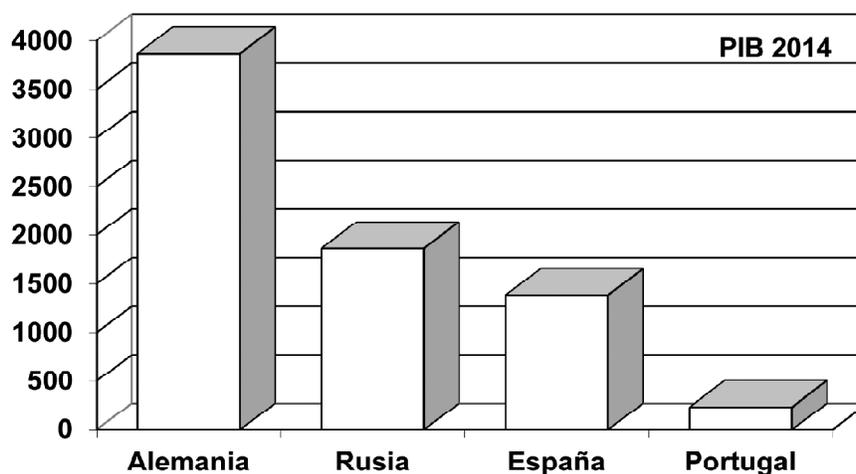
www.elpais.com consultado el 15 de enero de 2016; *Kommersant*, “Modernización, Su Majestad, España fue invitada a invertir regimiento en Rusia”, 26 de febrero de 2011, disponible en www.kommersant.ru consultado el 15 de enero de 2016.

³⁸ RBTH, “Más allá del gas ruso: mitos y realidades”, 18 de abril de 2014, disponible en www.es.rbth.com consultado el 15 de enero de 2016; RIA/Sputnik News, “La mitad del petróleo importado por España en enero procede de África”, 10 de marzo de 2015, disponible en www.mundo.sputniknews.com consultado el 15 de enero de 2016; *El inconformista digital*, “¿A quién le compra el petróleo España?”, 15 de diciembre de 2015, disponible en www.elinconformistadigital.com consultado el 15 de enero de 2016; Corporación de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (CORES), estadísticas, disponible en www.cores.es consultado el 15 de enero de 2016.

ticular Argelia. No fue posible sin embargo concretar una interacción gasera con Rusia que permitiera reducir la dependencia del continente africano.³⁹

En otro sector importante de la economía, el segmento ruso del turismo fue cada vez más sobresaliente, pero sin dejar de ser marginal en el conjunto de turistas que visitaron el país (2-3 por ciento del total). El turismo ruso pasó de 300 mil visitantes en 2005 a más de un millón en 2012, disparándose a 1.5 millones en 2013. Sin menoscabo de su vertiginoso avance, siguió representando una fracción mínima del influjo general en 2013 (2.5 por ciento): de 60 millones provenientes de todo el mundo, Reino Unido aportó 14 millones, Alemania casi 10 millones y Francia arriba de 9 millones. Se considera que su crecimiento seguirá dependiendo del estado de la economía rusa. El flujo en sentido inverso se mantuvo bastante rezagado.⁴⁰

Gráfica 6
PIB 2014 (mmdd)



Fuente: Banco Mundial.

³⁹ CORES, *Boletín estadístico de hidrocarburos*, diciembre 1999, núm. 25, p. 8; diciembre 2004, núm. 85, p. 8; diciembre 2007, núm. 121, p. 13; diciembre 2009, núm. 145, p. 14, diciembre 2014, núm. 205, p. 19, España, disponibles en www.cores.es consultado el 15 de enero de 2016; Eurostat, *op. cit.*; Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia, *op. cit.*; Vicent Fuster y Antonio Sánchez, *op. cit.*

⁴⁰ Ministerio de Industria, Energía y Turismo, “España supera por segundo año consecutivo el récord histórico de llegadas tras recibir, en 2014, 65 millones de turistas internacionales”, diciembre 2014, disponible en www.minetur.gob.es consultado el 15 de enero de 2016; RTVE, “España vuelve a ser el tercer país más visitado y supera por primera vez los sesenta millones de turistas”, 21 de enero de 2014, disponible en www.rtve.es consultado el 15 de enero de 2016.

Las interacciones comerciales, energéticas, turísticas y de inversiones entre España y Rusia estuvieron condicionadas hasta cierto punto por las capacidades de sus propias economías, pero quedaron por debajo de su potencial. Rusia se mantuvo aunque con serios problemas entre las principales ocho economías del mundo con un PIB de 1.861 billones de dólares en 2014, mientras que España se afianzó entre las primeras 15 con 1.381 billones de dólares (equivalente a un 74 por ciento de la masa productiva rusa). Dentro de la península ibérica, Portugal alcanzó 230 billones de dólares (comparativamente un 12 por ciento de la economía rusa y un 16 por ciento de la española).⁴¹

Conclusiones

España y Rusia comparten muchos rasgos históricos y culturales comunes y han demostrado un empuje exterior que trasciende a su propia región. Son países que sin tener fronteras directas y partiendo desde polos opuestos del mismo continente han hecho manifiesto un interés por lograr mayores grados de acercamiento, impulsar la cooperación y promover el entendimiento mutuo. El avance se ha constatado tanto en lo político como en lo diplomático y lo económico, destacando su vertiente comercial.

Ambas naciones figuran, cada cual desde su sitio en Europa, como actores con relaciones cada vez más estrechas incluso “privilegiadas”, que convergen en el acercamiento de las diversas regiones de Europa hacia un continente cada vez más entrelazado y unido en la diversidad. Las relaciones bilaterales han gozado de una tendencia constructiva, aunque no han estado exentas de coyunturas difíciles y divergencias contextuales. El acercamiento bilateral ha logrado superar varios paréntesis difíciles a lo largo de la historia, marchando a su propio ritmo y por su propio sendero.

No ha habido enfrentamientos militares directos entre Rusia y España. Por el contrario, la España insurgente y la Rusia zarista se aliaron para hacer frente a Napoleón en el siglo XIX y una centuria después Rusia respaldó en términos diplomáticos y logísticos a la Segunda República Española —el gobierno oficial electo de manera legítima—, durante la Guerra Civil en los años treinta. Impedimentos ideológicos y geopolíticos propios de Guerra Fría fueron superados eventualmente.

Ambos países se reconocen como pilares de una gran Europa y piezas clave del

⁴¹ Banco Mundial, PIB, 2014, disponible en <http://datos.bancomundial.org/pais> consultado el 20 de enero de 2016.

continente. Se conceden de manera recíproca un lugar especial en su concepción de la arquitectura europea, así como en el entramado mundial. España ve en Rusia a un influyente vecino de la Europa periférica que continúa en proceso de resurgimiento y en modo de reafirmación tras el colapso de la URSS, con el cual sin embargo es posible marchar como compañero de viaje en una ruta compartida hacia un futuro paneuropeo. Rusia valora a España como una voz influyente en las instituciones comunitarias, estratégicamente situada en el extremo de Europa Occidental, también dispuesto a entablar relaciones objetivas basadas en el pragmatismo, el beneficio mutuo, el respeto recíproco y la rentabilidad.

Son muchas las áreas en las que comparten intereses comunes, y sus gobiernos han demostrado voluntad por afianzar la interacción. El diálogo se ha mantenido fluido al más alto nivel, con frecuentes visitas recíprocas, suscripción de acuerdos, y una constante interacción entre cancillerías y de los diversos ministerios. Los contactos se han visto aparejados por los acercamientos (o en su caso desencuentros) entre la UE y Rusia. La maduración de la confianza bilateral ha hecho posible que ambos países alcancen alturas sin precedentes, siendo incluso capaces de soportar contextos coyunturalmente desfavorables.

La evolución de los factores económicos ha reflejado una tendencia rítmica ascendente que convalida el éxito de la aproximación bilateral. Aunque las relaciones económicas y comerciales no han logrado ser tan enérgicas o profundas como aquellas de Rusia con Alemania, Francia o Italia (sus principales socios económicos y geopolíticos europeos), examinadas por sí mismas demuestran un dinamismo relevante.

En lo general el saldo ha sido favorable, si bien quedando por desarrollar un considerable potencial. El ulterior desarrollo de las relaciones seguirá estando influenciado por las relaciones generales euro-rusas y Occidente-Oriente.

Fuentes consultadas

- Banco Mundial, Base de datos por país, Washington D. C., Estados Unidos, 2014.
- Beavor, Anthony, *The Battle for Spain: The Spanish Civil War 1936-39*, Penguin Books, Estados Unidos, 2006.
- Casa Real de España, Oficina de Prensa, Comunicados, Boletines y Notas, 1984-2015, Madrid.
- Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, ficha “Relaciones diplomáticas con la Unión Soviética”, 10 de febrero de 1977, Biblioteca de la Universidad Carlos III de Madrid, Repositorio, España, 2016.
- Colegio del Ejército y Estado Mayor, “French *Grande Armée* 1 August 1812”,

- compendio con datos de Gabriel Fabry, *Campagne de Russie*, GFN 1993, Francia (del original de 1900-1903), Estados Unidos.
- CORES, 2016, España, *Boletín estadístico de hidrocarburos*, Dic.1999 N.25, Dic.2004 N.85, Dic.2007 N.121, Dic.2009 N.145, Dic.2014 N.205.
- De la Cámara, Manuel, “Las relaciones entre España y la Federación Rusa” en *Anuario internacional 2010* (perfil de país: Federación de Rusia), Centro de Información y Documentación Internacional en Barcelona, España.
- De Pedro, Nicolás, “How should Europe respond to Russia? The Spanish view”, publicado en línea por el European Council on Foreign Relations, UE, 18 de noviembre de 2014, Bruselas.
- Diario de Cádiz*, nota del 15 de septiembre de 2012, España.
- Ceuta actualidad*, diario digital independiente, nota del 7 de abril de 2015, España.
- El inconformista digital*, nota del 15 de diciembre de 2015, Barcelona, España.
- El país*, notas de prensa, España, 1977-2009.
- La vanguardia*, nota del 5 de septiembre de 2013, Barcelona, España.
- Fuster, Vicent y Antonio Sánchez, “El comercio de Rusia con España durante la etapa Putin” en *Boletín económico del ICE* (Información Comercial Española), núm. 2865, Ministerio de Economía y Competitividad, España, 5 de diciembre de 2005.
- Kommersant*, notas informativas, Moscú, Rusia, 1994-2012.
- García Cortázar, Fernando, *Atlas de la historia de España*, Planeta, España, 2005.
- Gobierno de España, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Oficina de Información Diplomática, ficha de datos de la Federación de Rusia, mayo 2013 y febrero 2015.
- Gobierno de España, Ministerio de Fomento, Autoridad Portuaria de Ceuta, Departamento de Prensa (boletines del 05 de junio de 2013, 10 de julio de 2014, 19 de agosto de 2014 y 18 de noviembre de 2014), Ceuta, España.
- Gobierno de España, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR), diciembre 2014, nota informativa, estadísticas de llegadas de turistas internacionales, España.
- Menchén, María Teresa, “La neutralidad española ante la guerra de Crimea” en *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, núm. 4., Universidad Complutense de Madrid, 1983, España.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, archivo, 2000-2015, Moscú.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Embajada de Rusia en Portugal (comunicado), “Dimitri Medvedev asiste a la conferencia internacional (Moscú) sobre el potencial de la Asociación entre Rusia y la Unión Europea”, 22 de marzo de 2013.

- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, Oficina de Información Diplomática, fichas de datos de la Federación de Rusia, mayo 2013 y febrero 2015, Madrid.
- OTAN, Oficina de Prensa, Bruselas, 2016.
- Presidencia de la Federación de Rusia (Kremlin), archivo, 2000-2013, Moscú, Rusia.
- RBTH-*Rossiskaya Gazeta*, suplemento “Rusia hoy”, nota del 18 de abril de 2014, Moscú, Rusia.
- Hola*, nota del 24 de noviembre de 2005, España.
- RIA-Novosti/Sputnik News, despachos noticiosos, Moscú, Rusia, 2004-2015.
- RTVE Cadena, 21 de enero de 2014, España.
- Servicio de Aduanas de la Federación de Rusia, datos estadísticos aduanales del comercio exterior, Moscú, 2016.
- Shkolyar, Nicolay A., “Rusia: el periodo de crecimiento y relaciones económicas con España” en *Papeles del Este*, núm. 16, Universidad Complutense de Madrid, España, 2008.
- UE *Eur-Lex*, marco jurídico de la UE, “Acuerdo de asociación y cooperación entre las Comunidades Europeas y la Federación de Rusia”, UE, 2016.
- UE, Servicio de Acción Externa, “Relaciones de la UE con Rusia”, “Espacios comunes UE-Rusia” y “Asociación para la modernización”, UE, 2016.
- UE, Oficina de Prensa, “EU sanctions against Russia over Ukraine crisis”, UE, 2016.